

La Moda Práctica



¡FUERA VELLO SUPERFLUO PARA SIEMPRE!

NUEVO DESCUBRIMIENTO QUE ALEGRA Á LAS MUJERES,
YA QUE DA BUEN RESULTADO EN CUALQUIER CASO EN QUE OTRO PROCEDIMIENTO HAYA FRACASADO

RESULTADOS INMEDIATOS, PERMANENTES, SIN DOLOR

CUPON GRATUITO, VALEDERO HOY, PARA TAN MARAVILLOSO SECRETO

Poco importa que una mujer sea joven ó vieja; la humillación es la misma para la que tenga vello superfluo, ya en el rostro, en el cuello ó en el cuerpo.—Si el pelo está en lugar visible, ¡cuántas personas no afligidas por él volverán con piedad su vista hacia la paciente; pero ya se acabó sufrir por tal alicción, pues el resultado obtenido por la señorita Dionisia Cadarst, domiciliada en París, rue Gauthey, 16, es uno de los centenares de casos que prueban absolutamente que el pelo superfluo actualmente puede quitarse sin dolor y de modo permanente.



(Cliché Félix)

La presente fotografía de la señorita Dionisia Cadarst es más clara y expresiva que su misma carta, que dice:

«Me hice retratar antes del empleo del tratamiento, hace más de dos meses. Acabo de hacerme retratar de nuevo, cuya fotografía les hablará mejor que yo pueda hacerlo. Juzguen, pues, de mi alegría, de mi extrañeza y de mi dicha, ya que ni un solo pelo ha reaparecido, estando ahora convencida que el vello que me afeaba partió para siempre. Lo más raro es que me serví del tratamiento sólo durante dos días. ¡Cuán feliz sería si pudiese convencer á las escépticas é incrédulas!»

Sirviéndose del cupón del pie, los lectores de este periódico pueden obtener datos y detalles completos referentes al maravilloso secreto para quitar para siempre los pelos superfluos.—No hay más que enviar el cupón bajo pliego franqueado con 25 céntimos, acompañado del nombre y señas de la persona interesada, para recibir todos los informes enteramente gratuitos y bajo sobre lacrado.

Enviarlo al

ROMAN SOLVENE, Laboratory, División, 77 A, Bd. de la Madeleine, 17, París
DESCONFIAR DE LAS IMITACIONES

CUPÓN GRATUITO

Para obtener el secreto sobre el medio de quitarse
LOS PELOS Y VELLO SUPERFLUO

CUPÓN GRATUITO

Si os halláis incomodada, fastidiada por pelo superfluo, ya en el rostro, cuello, brazos, etc., enviad este cupón inmediatamente, con vuestro nombre y señas, al **Roman Solvene, Laboratory, División, 77 A, Bd. de la Madeleine, 17, París**, y recibiréis toda clase de informes referentes á nuestro descubrimiento, completamente gratis y bajo pliego lacrado.

Sorprendida y encantada os hallaréis, señora mía, cuando conozcáis nuestro secreto; del cambio de vuestro aspecto, pues cuando la raíz del pelo está destruida, ésta no reaparece nunca más. No conocemos otro medio para poner la piel suave y clara y exenta de toco pelo ó vello.

Enviad, pues, inmediatamente este cupón.

Nombre

Dirección

Población

La Moda Práctica

SEMANARIO de las FAMILIAS

ESTA REVISTA NO SE VENDE POR NUMEROS SUELTOS. SOLO SE SIRVE POR SUSCRIPCION AL PRECIO DE 50 CENTIMOS AL MES EN MADRID Y AL DE 2,25 PESETAS AL TRIMESTRE EN PROVINCIAS.-NUMERO SUELTO 25 CENTS.-A LOS SUSCRIP- TORES 20 CENTS. REDACCION Y ADMINISTRACION: LIBERTAD, 31.-TELEF. 875.-APARTADO DE CORREOS 347.-MADRID.

SOMBREROS DE VERANO.-ÚLTIMA CREACION



Número 1. Sombrero toca de tul gris con orla de grandes rosas y velo cruzado al cuello formando corbata.—Número 2. Gran sombrero para señorita. De crin negro con triple golpe superior de pluma.—Número 3. Salida de teatro ó soirée, de forma de alambre, recubierta de tul y franjas bordadas en tul, con caída al cuello formando corbata.—Número 4. Sombrero de paja blanca con gran grupo de rosas.—Número 5. Sombrero de paja, de ala vuelta, adornado de golpes de tul y pequeñas flores, con gran tul que desciende por detrás.—Número 6. Turbante alto de tul, con golpe de lazo de seda y gran pluma blanca.

Trajes prácticos elegantes.

(EXPLICACIÓN DEL GRABADO QUE APARECE EN LA CUBIERTA DE ESTE NUMERO.)

MODELO ALICE BLUM. — *Figura 1.ª Traje sastré, en serga azul marino, cuello y solapas en Cachemir de seda con torzálos. Sombrero de tul azul marino con adornos de cinta.*

MODELO DRECOLL.—*Figura 2.ª Traje para mañana en serga azul marino caro, con vueltas del cuello gruesas con adornos de zutach y botones negros. Este traje tiene mucha novedad. Sombrero de tul azul con plumas y golpes de seda.*

ECOS DE LA MODA

La moda, casi siempre encantadora y primaveral en este tiempo, nos proporciona este año innovaciones bastante molestas.

¿Qué piensan ustedes, amigas lectoras, de las medias de seda blanca acompañando al zapatito lustroso? Por nuestra parte, aunque esto sea una novedad, confesamos que no la estimamos mucho. La media blanca, tan linda y atractiva con los zapatos de tela ó de piel blanca, se vulgariza y pierde su elegancia con el lustroso. Nosotras, para ese calzado, preferimos otro color cualquiera, desde el negro, calado, hasta el tabaco.

Porque hay que advertir, lectoras, que esas medias de seda violetas, azules ó verdes que venden en algunos establecimientos, son el colmo del mal gusto. Ninguna elegante que verdaderamente lo sea las emplea.

También es una falta de gusto llevar el cuello desnudo en un sastré de lana. Además de que esto no resulta sedante, da á la toilette, que de otro modo tendría un aspecto muy elegante, un aire de abandono y descuido que dice muy poco en favor de la dama.

Los sastres de tela ó de shantung son más apropiados para esta fantasía; pero, para esto, necesitan tener un cuello de tela blanca ó de Irlanda, que adorne bien el ligero escote.

Visto así, partiendo de linó ó de encajes, el escote será mucho más sedante. Pero sería un contrasentido poner este escote sobre las secas solapas de un sastré verdadero.

Nosotras hemos visto una linda toilette de seda azul puesta sobre un velo del mismo matiz, con golpes blancos. La túnica azul, que sólo llegaba hasta las rodillas, dejaba ver la falda interior, que era de motas. Un largo entredós de plata muy fina, puesto de plano, la estrechaba y le daba esa forma de moda que resulta tan bien en las mujeres de mediana estatura y algo llenas de carne. El mismo entredós

de plata figuraba en el cuerpo, con un ligero velo de seda azul. Una capellina "yedda", adorablemente comada y fiorecida, completa el conjunto, que resulta elegantísimo.

También hemos admirado otro traje, tan sencillo como hermoso. Era de tafetán con cuadros negros y blancos. La falda, muy corta, tenía detrás varios pliegues retenidos sobre una cartera con botones. La blusa rosa, que formaba chaqueta, iba velada con muselina de seda negra. El cinturón era de cuero rojo. Por el cierre de la blusa se escapaba el plisado de una sencilla camiseta de linó. Un sombrero de paja negro, levantado por un lado y adornado con un grueso nudo de tafetán cereza, completaban este elegante "trotteur".

Hemos visto otro traje, cuadrulado también, pero de seda. Los cuadros eran azules y blancos y estaban puestos sobre un fondo linón. Una banda de satén linón, anudada muy abajo, disminuía la amplitud de la falda. El cuerpo, muy escotado, dejaba ver un camisolín de tul azul.

Se usan mucho los mantos, aun para las salidas al obscurer. Son muy amplios, de satén negro, y van puestos con negligencia sobre los trajes de Liberty ó de linó.

Estos mantos son elegantísimos, pues sus líneas, que realzan la belleza femenina, ponen el atractivo del misterio, al envolverse entre sus pliegues. Son, además, un gran marco para que se destaque la belleza.

Creemos que este año se usarán mucho y que la moda se hará eminentemente española.

Las mujeres ganan un ochenta por ciento en elegancia, belleza y distinción.

TRAJES DE CASA.—Las modas orientales, de las cuales hemos tomado el kimono, son el colmo del bienestar y de confort para las épocas calurosas. Holgado y ligero, el kimono es, al mismo tiempo, muy sugestivo y muy púdico. Suprimiendo toda la ropa interior, una señora puede estar muy convenientemente vestida con un vestido de estos.

El calzado que se usa es fino y ligero, y las medias, negras ó de color, caladas.

Hemos visto llevar mucho una cómoda pantufla, que, á más de ser muy graciosa, es muy fresca. Estas pantuflas se lavan con agua y jabón y quedan como nuevas.

TRAJES MODISTA.—Se consiguen motivos de una infinita variedad con la superposición de las telas.

A causa del luto de Inglaterra, la moda de blanco y del negro ha influido en nuestro país, quedando triunfante, como final, el negro.

No obstante, el blanco, por el calor estival, se ha abierto paso y tiende á dominar á su rival, lo que conseguirá dentro de muy poco.

Y, apropósito de verano, he aquí un lindo traje cuyo mérito no sabemos ponderar bastante. La parte superior del busto va apretada por una triple cinta azul, rosa y oro, formando una especie de coselete que retiene un camisolín de tul clavel blanco, que sube por el hombro y forma la manga, trencillada de oro.

Una amplia túnica de muselina de seda negra drapeada con arte cubre por completo la toilette. Algunas discretas trencillas de oro mantienen el bajo, mientras que los picos de la "fundá" de tela se destacan sobre tres cintas rosa, azul y oro, iguales á las del cuerpo.

El conjunto de la toilette es de una rara elegancia.

El drapeado negro, envolviendo estrechamente el busto, lo hace destacar, dando una nota muy sugestiva.

Completa la toilette un gran sombrero de paja de Italia cubierto por varios penachos de paja sobre un drapeado de tul negro.

VESTIDOS.—Para salir de las fiestas caseras y de las reuniones, no hay nada más elegante que la inmensa envoltura de encajes sobre transparentes de muselina de seda, que hacen pensar, por los cambiantes, en el arco iris.

Las señoras friolentas, que temen resfriarse, deben poner en el interior una esclavina de seda algodoadada, que se pone ó se quita á voluntad, gracias á unos botones de presión. La temperatura exterior es la que debe regular este uso.

MODAS MASCULINAS.—Todos los hombres han adoptado los sombreros de paja ó los de fieltro, que se llevan con las alas hacia abajo ó vueltas, como si fueran Panamá.

Para los deportes y para los viajes se suele usar el Panamá, tan agradable como ligero.

En las playas comparte con los de alas planas la supremacía.

NIÑOS Y NIÑAS.—Las niñas están encantadoras con esos kimonos sumariamente cortados en un pañuelo grande con fondo blanco y dibujos cachemir.

Un largo bordado rodea el bajo de esta simple blusa y encuadra el escote y el borde de las mangas.

Con estos kimonos no se pone nada debajo, por lo cual las niñas están muy frescas y pueden jugar libremente.

Es un vestido veraniego por excelencia.

FANTASIA PARISIEN.—No hay nada más cómodo para el campo que esos delantales-sacos de labor, que se atan á la cintura para trabajar y que contienen la labor, el libro y el periódico que se desea tener á mano.

Este año se llevan mucho, lo que hace suponer que se aclimatan entre nosotras. Son de encaje inglés, forrados con un ligero tafetán.

Como el bordado se puede desmontar y lavar cómodamente, el "sachet" siempre está nuevo, vistoso y elegante.

Esta moda, que ha nacido en Francia, no tardará mucho en convertirse en española.

Durante el verano no hay nada más cómodo.

LOS TRAJES SASTRE. — Hoy queremos dar á conocer á nuestras jóvenes lectoras un traje sastre que las irá á maravilla. Es una sencilla "funda" de tela azul lavable, con falda redonda, detenida dos dedos antes de llegar al nacimiento del pie. Por debajo se ve una breve túnica de linó blanco calado, con estrellas de encaje inglés. El bajo de la túnica lleva un festón con largos picos, en los cuales van incrustadas las estrellas.

Las mangas, rectas, se detienen encima del codo, dejando ver un pequeño encaje. La cintura está bordada sobre un transparente azul.

Con este traje se debe llevar una capellina de encaje inglés, adornada con espigas verdes y violetas.

La joven que desee llevar la túnica de encaje diferente, puede hacerlo, aunque relacionando el color con los adornos del sombrero. Una túnica con rayas azules y rosas, ó rosas y blancas, ó malvas y rosa, será de un gran efecto. En este caso se pondrá en el bajo un orillo de muselina color rosa, cuidando de que no esté fruncido.

Las medias deberán ser blancas, si el zapato no es negro, y negras si fueran de este color.

MANTOS DE VERANO. — Las grandes pelisas, ya lo hemos dicho, han sido una de las novedades de la estación, por lo cual no se ha abandonado la moda por completo.

Muchas mujeres, antes de salir para las playas de moda, las han hecho forrar con seda de color suave ó de Liberty finísimo, y las han guardado entre sus ropas de gala. Porque estos mantos, elegantísimos en la capital, en los puertos de mar resultan verdaderas preciosidades. Nosotras, por esta razón, aconsejamos á las señoras que no prescindan de sus servicios. Es más, las aconsejamos que los usen mucho.

Si ponen una pequeña esclavina de algodón en su interior, tendrán un manto que las abrigará hombros, pecho y espalda al salir de los bailes en los casinos, impidiendo los catarros y pulmonías.

Las pelisas resultan bellísimas y de un discreto abrigo para las noches estivales, si se forran con dos clases de muselina. Poniendo encima un color naranja y debajo uno topo, resultan de un colorido exquisito. El cereza y el verde oscuro, el azul pálido y el rosa, el malva y el rojo, son de gran efecto también.

La dama que una vez haya gustado las agradables tibiezas de este manto, no prescindirá ya de su empleo, pues además de ser elegantísimo, es muy higiénico.



TRAJE ABRIGO.— En foulard color azul acero viejo, las vueltas del cuello y solapas de seda azul con bordados de seda y oro é igual las dos bandas caídas de detrás del bajo y en forma de pico final, botones de seda grandes y borlas de ídem en las puntas de las solapas. Sombrero ondulate de paja fina del tono del abrigo, con adorno de dos plumas rizadas caídas y una levantada rizada.

Indiscreciones de una parisién.

Las lindas americanas que, en cada temporada, eligen sus trajes y sombreros en la plaza de Vendome y en la calle de la Paz para afinar su graciosa desenvoltura, nos imponen, como desquite, ciertos gustos de su exclusiva propiedad.

¿No debemos á esas infatigables viajeras, desde hace varios años, el éxito de los trajes cortos, tan prácticos y tan cómodos, sin los cuales no podremos pasar ya? ¿No les debemos también esas nuevas formas de calzado cuya comodidad nos agrada tanto en las excursiones y en los paseos por la población?

Sin embargo, esas lindas viajeras no habían conseguido imponernos su gusto por las líneas de seda de los "maillot" y de los trajes de punto que nuestras modas actuales, con sus trajes adaptados al cuerpo, favorecen tanto. Es cierto que intentamos acostumbrarnos á esa moda; pero tuvimos que abandonarla al momento, volviendo, creemos que definitivamente, á los transparentes linós, á las suaves batistas, por las que corren, sinuosamente, los encajes y bordados.

Además, su blancura virgen, satisface nuestras más refinadas delicadezas, y sus lindas formas tienen mil sutiles coquetearas que nos agradan. Y, para afirmar más su triunfo, los modistos, echando el resto, han elegido un corte delicioso, que nos favorece mucho.

La seducción irresistible de esta ropa blanca se advierte, mejor que en ningún otro sitio, en el boulevard de los Capuchinos, en casa de un afamado modisto. Allí se admiran algunas prendas de vestir, graciosamente modificadas, para realzar las líneas. Camisas estrechas, cuyas proporciones se disminuyen aún más con la costura que, partiendo de la mitad de la espalda, continúa hasta los menudos plieguecillos que adornan el borde. Pequeños calzoncillos en linó bordado de Irlanda y adornados con motivos bordados; calzones znavos, en los enales, al través del linó, corren entredosos Valenciennes, con plieguecitos transparentes de color cielo en las ligas, terminando con un nudo en el lado. Otros pantalones de cintura plana, muy alta, que se adapta fielmente al talle y termina con un volante de encaje inglés. Y otros muchos que no queremos enumerar, para no hacer interminable este relato.

En bordado inglés hemos visto "sou-tiens-gorges" que serán de un efecto maravilloso con las blusas ligeras. Entre otros, hemos visto uno encantador que será de un gran efecto con esta blusa. Tiene el escote libre, continuándose por la espalda en forma elegantísima, que ninguno otro puede imitar. El escote está hecho con pequeños en-

trechos de Irlanda y Valenciennes, alternando. Por debajo, un estrecho paño con pequeños pliegues va encuadrado por una banda de bordado inglés, que se continúa por la espalda.

En la espalda, cerrando el escote, hay una banda derecha de bordado que baja hacia la manga. En el cierre hay otra banda análoga. Las mangas son cortas, con pequeños puños de Irlanda y de Valenciennes.

Esta es la blusa soñada para acompañar los trajes sastres de serga y los de tennis, tan útiles durante un viaje.

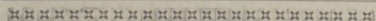
He aquí una elegante toilette de teatro, usada por la linda actriz señorita Lysés en el teatro Antoine. Este traje evoca las atrevidas elegancias del estilo Directorio.

Figuraos, lectoras, una funda de seda peginada en negro y blanco, estrechada, bajo los pechos, por un cordón anudado en el lado, y abriéndose, á la izquierda, sobre un traje de muselina de seda blanca, estrechado, en el bajo, por un encaje de oro. En el pequeño escote lleva el mismo encaje.

Esta toilette va recubierta por un manto de seda color rosa forrado de muselina violácea. Las solapas van terminadas por bellotas de oro.

Las líneas de este traje son muy felices, á lo que contribuye mucho la brevedad del talle.

Creado por un modisto de talento, este traje parece despertar el gusto por aquellas modas que amaron tanto la Sra. Tallien y Josefina de Beauharnais. Pero, ¿adoptarán nuestras contemporáneas esta estética? Lo dudamos mucho, porque á nuevos tiempos, nuevas modas...



ANTES DEL VIAJE

Arreglo de la casa.

Ha llegado el momento de los viajes. En estos días las señoras no piensan más que en excursiones y en los sitios preferidos de veraneo. ¡El mar, el campo, la montaña! He ahí la síntesis de todos los sueños femeninos.

Sin embargo, ninguna ama de casa se marcha sin dar un vistazo á las habitaciones, arreglando las cosas para que no sufran durante el vernal abandono. Sin esta precaución, el polvo, al regreso, sería dueño absoluto de muebles y ropas.

Por esta razón, aconsejamos que antes de la marcha se limpie cada habitación con el mayor cuidado, de modo que no quede rastro de polvo ni vestigios de telarañas.

Se descuelgan los tapices, llevándolos á casa del tapicero, que tendrá cuidado de ellos durante nuestra ausencia. Y, si no se quiere recurrir á él, se ponen cara con cara y se cu-

bren con un lienzo. En este caso se cubren después con periódicos, pues el papel impreso aleja á ciertos insectos.

Para las cortinas se fabrican sacos especiales, que evitan descolgarlas. Estos sacos se atan á la madera del hueco.

Los visillos y toda clase de telas, muselinas ó tuales, que adornen las habitaciones, se quitarán y se guardarán apiladas, en los armarios, de manera que se puedan hallar el mismo día del regreso.

Los cuadros se cubrirán con un velo de tela, cuyos extremos estarán cuidadosamente clavados con alfileres. Pero se tendrá mucho cuidado, en esto como en lo demás, evitar que haya muchos pliegues, pues éstos se llenan de polvo.

Los tapetes del piano, mesa, etcétera, serán sacudidos y cepillados, cubriéndose esos muebles con paños ó sábanas.

Todos los suelos se barrerán y lmpiarán con agua y lejía, pasando la hoja de un cuchillo ó la punta de un alfiler por las rapuras.

Cuando cada habitación esté limpia—sin olvidarse, desde luego, de cubrir macetas, candelabros, relojes, etcétera, con viejas muselinas—se echarán las persianas y se cerrarán los balcones.

Las colehas se sacudirán y doblarán, apilándose, en cada cama, junto á las fundas de las almohadas y á las sábanas, de modo que al regreso, si se desea, se pueda hacer una cama en seguida. Los colchones también se doblarán, dejándose sobre las camas. Por encima de todo esto, protegiendo también las maderas, se tenderá una sábana.

En la antecámara, que estará arreglada como toda la casa, dejaremos, sobre una silla, un quinqué ó palmtree y cerillas, para poder hacer luz en caso de regreso por la noche.

Por la misma razón, en el comedor, en cajitas de hierro ó en frascos herméticamente taponados, tendremos b'zcochos, azúcar, té, café y algunas conservas.

Con esto, al regresar de viaje, podremos restaurar las fuerzas y hallarnos en condiciones de arreglar la casa.

Para toda la publicidad extranjera
DE
LA MODA PRACTICA

dirigirse á
VERITAS OFFICE PUBLICITE
19, BOULEVARD MONTMARTRE
PARIS

La fábrica de relojes de Carlos Coppel remite certificado el catálogo previo envío de 25 céntimos en sellos de correo.



Todos nuestros modelos están tan claramente detallados, que nos eximen de explicación precisa. Se pueden hacer en serga, cheviota, Natté de linó, shantung y tusor, según la importancia que se quiera dar al traje ó el clima donde haya de llevarse.

EL LOCUTORIO

El vehículo volvió la esquina de la capilla y se detuvo delante del ala izquierda del convento. Francisco de Flotte echó pie á tierra, atravesando un pequeño y hermoso jardín. Luego subió seis escalones y se encontró en una sala fresca y limpia. El silencio era completo allí. Pero, de pronto, vió junto á él á la hermana tornera.

—Hermana—dijo,—desearía ver á la señora de Ferronville.

La hermana se aproximó al cordón de una campanilla que pendía junto á una puerta y tiró con suavidad.

Pasó breve espacio. Luego, una voz dulce y lejana, como perdida entre brumas, sonó al otro lado. Francisco de Flotte se aproximó y su voz sonora, en el recogimiento misterioso del aposento, produjo gran estrépito.

—¿Podría ver á la señora de Ferronville, hermana?—exclamó.—Soy el señor de Flotte, y, como vengo de Constantinopla, le traigo nuevas de su hermano.

—Si queréis entrar en el primer locutorio...

Enfrente se abría una amplia habitación con las paredes blanqueadas y desnudas. Olía á incienso y á tierra húmeda. La claridad de aquel día otoñal, que las humildes cortinas de muselina tamizaban, entraba por las altas ventanas. Por algunos plegados se veía el cielo pálido, pero libre, en el cual revoloteaban algunas golondrinas. El locutorio tenía un nicho, que ostentaba un Sagrado Corazón. Unos cartones contenían estas máximas: "¿De qué le sirve al hombre ganar el Universo si pierde su alma?" "¿Dichoso el servidor á quien el Señor, á su vuelta, halle digno!" Y encima de la imagen sagrada, esta otra: "He aquí el corazón que ha amado tanto á los hombres!"

A la izquierda había una reja que dividía los dos locutorios y por la cual apenas se podía introducir la mano. Luego había otra reja de hierros verticales y una cortina.

Al cabo de diez minutos, unos dedos diáfanos levantaron ésta y Francisco reconoció á Federica Juana de Ferronville, Sor María Estefanía, en religión.

Tuvo un ligero estremecimiento. Habían pasado veinte años sobre aquel rostro femenino sin dejar huellas. Era el mismo rostro dulce y tranquilo que había visto, temblando, en su última entrevista. ¡Era el mismo rostro que había amado tan furiosamente!

Ahora la señora de Ferronville, más tranquila, había ganado en serenidad. Tenía algo que parecía que no debía perecer. Las líneas sobrias y negras del velo, que caían á cada lado de la cabeza, la daban aspecto de hada ó de virgen. Se hubiese creído que era un retrato muy reciente en un cuadro muy antiguo.

Francisco de Flotte advirtió que de-

trás de la señora de Ferronville se había deslizado otra hermana, la cual, silenciosa y humilde, se había sentado en un rincón. Esto le exasperó, desenvolviéndole todo su furor, un poco atenuado al ver á la religiosa.

—Señora—dijo,—vengo á traerla noticias de su hermano, al que dejé, hace un mes, en Constantinopla, en la embajada. Allí, afortunadamente, nos ha reunido la casualidad en nuestra carrera.

Luego añadió:

—Espero, señora, que seguirá sabiendo el inglés. Si me lo permite, la hablaré en ese idioma. No me gusta que se escuche lo que digo.

—Es regla en nuestra Orden—repuso dulcemente la señora de Ferronville.

—Lo sé, señora; pero yo no pertenezco á ella.

—No puedo impedirle que me hable en inglés; mas yo le contestaré en francés.

El señor de Flotte comenzó entonces en estos términos:

—¿Recuerda usted, señora, que una tarde de Septiembre, hace veinte años, me senté á su lado en Normandía, en un bosque de hayas? Aquel día la pregunté si quería ser mi esposa.

Ni un músculo del noble rostro de la señora de Ferronville se estremeció. Contestó con extraordinaria dulzura:

—Creía, señor, que vino á darme noticias de mi hermano.

—Su hermano sigue bien; pero yo estoy aquí para otra cosa—repuso Francisco con voz imperiosa.—¿Quiere dejarme hablar? Aquella tarde, señora, la dije que la amaba y que ponía mi vida á sus pies. Con su coquetería, confidencias, alusiones y confianza, durante varios meses, me había hecho creer en ese amor. Y yo lo creí. Tenía yo veinticinco años y usted veintuno. Esto hizo que me pidiera dos días para reflexionar. Y, durante esos dos días, sabiendo lo que iba á responderme, tuvo la crueldad de hacerme esperar. Y después, finalmente, me rehusó su mano. Dos meses más tarde me escribió diciendo que entraba en un convento. ¡De esto hace ya veinte años! ¡Y yo no he olvidado nada!

Si hoy vengo al convento, es para decirle lo que he hecho y para que su hipocresía y egoísmo se recreen contemplando su obra. No he contraído matrimonio porque tengo el corazón envenenado. He aprendido á mentir, á burlarme de todo, á engañar. He aborrecido una religión inhumana que se apodera de los corazones jóvenes y los arroja al sepulcro, despreciando á todas las mujeres. He llevado una vida disipada y he condenado mi alma. Hoy vengo para llamarla hipócrita, falsa, embustera, y para decirle que no tiene corazón. ¡De todo esto tendrá que dar cuenta á Dios!

La de Ferronville había escuchado con aire distraído. Luego pareció des-

pertar de un largo sueño y murmuró bruscamente:

—Yo también, señor, conocí el mundo en otro tiempo. Hoy no me acuerdo...

Y añadió con voz metálica:

—¿Ha olvidado ya á Angela?

¿Angela? Este nombre no decía nada al señor de Flotte. De repente se ruborizó:

—Sí; la hija de un fondista de Etréat, una sencilla y dulce muchacha con la que pasó usted frecuentemente. A ella también, al mismo tiempo que á mí, le hizo promesas de amor.

—Aquello no era serio.

—Cuando se dice á una mujer que se la ama, siempre, siempre, debe ser serio. ¿Comprende usted, por qué reflexioné cuarenta y ocho horas? ¡Oh! No crea que entré en el convento por desesperación. Me sentía empujada hacia él. Conocía el mundo y lo despreciaba. Si usted se hubiera casado conmigo, á los dos años hubiera hecho lo mismo. Y entonces, en vez de haber un desgraciado, hubiese habido dos. Por esto rehusé. Usted, siempre, de cualquier modo, hubiese llevado la misma vida. Mi negativa sólo le sirvió de excusa ante su conciencia.

El hombre bajó la cabeza. Una voz interior le decía que esta inocente mujer tenía razón y que lo había conocido. ¿Sería cierto que sólo la había guardado rencor para excusarse?

Se puso en pie. Un sentimiento nuevo penetraba en su alma.

—Le pido perdón, señora, por haber venido tan neciamente á turbar su calma.

—No la ha turbado. Y, si tenía algún rencor contra mí, me alegraré que esta explicación lo haya disipado.

—Voy á regresar á Constantinopla dentro de poco. ¿Quiere algo para su hermano?

La voz de la mujer, tan segura hasta entonces, experimentó un ligero temblor.

—Dígame, señor, que ruego por él noche y día... como también por todos los que me han ofendido...

Francisco de Flotte se inclinó dolorosamente, dando un paso hacia la puerta. Pero la de Ferronville agregó en voz baja, casi imperceptible:

—Y por todos los que he amado...

El atavío de las c iadas.

LOS DELANTALES

Si el hábito no hace al monje, hay que reconocer, no obstante, que le mejora de modo considerable.

¿Quién reconocería á una joven mal vestida, desgredada, etc., si luego la viera bien arreglada? Muy pocas personas. Y, no obstante, este fenómeno se efectúa todos los días, cuando las

:: LINDOS MODELOS DE DELANTALES DE FANTASÍA ::



La figura 1.^a es de fantasía, en algodón ó seda fina, con dibujos bordados en cachemir. Está cortado con una tabla con dos costuras galonea las de tela lisa. Los dos extremos superiores pasan sobre los hombros y se cruzan por la espalda, á la altura del talle. Este se usa para las pequeñas faenas matinales.—Las figuras 2.^a, 3.^a, 4.^a y 5.^a de formas distintas, se hacen en linó, muselina ó tafetán fino, adornándolos con encajes, bordados y entredoses, sólo tienen la parte de delante, pero se puede á voluntad añadir detrás la parte del cuerpo. Estos modelos se emplean en los trabajos propios de las señoras, bordar, hacer encaje ó para servir el té.—La figura 6.^a se hace en "satinete" de algodón ó en tafetán de las Indias, muy fino, rodea la falda casi por completo y forma un pequeño cuerpo en lo alto, al cual se le pueden añadir mangas. Este sirve para las pintoras y dibujantas, pues evita que se manche el traje. El patrón de cualquiera de estos delantales, y con medidas, vale 1 peseta.

criadas son novatas. Y el milagro se realiza por interesión del ama de la casa, cuyo buen gusto se impone.

No hay nada más agradable que estar servida por una criada de aspecto cuidado. Por esta razón, cuando no tiene la moza la costumbre de vigilar su traje, hay que imponerla esa obligación, bien por una orden clara el primer día, ó bien por observaciones frecuentes, haciéndola comprender lo que gana de ese modo.

PARA LA LIMPIEZA.—El mejor traje—desde el punto de vista de la higiene y de la limpieza—es el lavable. Los trajes de tela azul ó rosa que usan las doncellas inglesas son encantadores... cuando los llevan mujeres jóvenes.

Sin embargo, nos parecen muy frágiles para tarea tan ruda.

En substitución de los trajes de tela recomendamos los grandes delantales de corte semejante al de las blusas de enfermera, con escotes cuadrados ó puntiagudos y con algunos pliegues en mitad del pecho y de la espalda. Las mangas son largas.

Además de que son lavables, son menos costosos y más útiles que los trajes completos.

Con estas blusas está resguardado

el traje, que se puede poner, por bueno que sea, desde por la mañana.

¿Es cocinera al mismo tiempo que criada? ¿Limpia las lámparas, etc.? Se pone un delantal azul, que protege el delantero de su blusa. Cuando haga las camas ó limpie los aposentos se pondrá un delantal blanco.

Muchas criadas, particularmente en el campo, tienen la costumbre de llevar faldas y cuerpos de una tela peluda, cuyo aspecto es muy desagradable. Esa es una costumbre perniciosa, que no se debe tolerar. Tales prendas son muy inflamables y pueden ocasionar desgracias. Basta una chispa, por pequeña que sea, para incendiarlas.

DELANTALES DE TARDE.—Estos delantales cambian de aspecto, según las costumbres de la casa y según el trabajo de cada día.

Si la señora no recibe, basta un sencillo delantal blanco.

Los días de recepción es otra cosa. Fse día los delantales, según la edad de la criada y según sus condiciones físicas, varan hasta lo infinito. Digamos, no obstante, que todos los delantales, sea cualquiera su forma, se armonizan mejor con los trajes negros. En estos casos se suele llevar

uno de satinete. Se elige, por lo general, de una pieza.

El cuello blanco es de rigor. Si la criada no sabe planchar, se debe enviar á la planchadora.

Los delantales ingleses, con cintura y tabero, son los más sedantes y los que convienen más á las criadas, aun á las de cierta edad. Para éstas se suprimen los volantes bordados y los adornos frívolos. Los tirantes de tela ó de entredós en medio de las bandas lisas les darán un carácter severo y elegante. Estos tirantes parten del pequeño babero, se cruzan en la espalda y bajan á anudarse en la cintura.

El delantal va adornado con pliegues, con entredoses y, de vez en cuando, con un volante más ó menos alto, que se amplía ó disminuye, según la estatura de la criada. Otros delantales no tienen el babero y van adornados con un festón ó con pliegucillos. Las mangas postizas completan el conjunto. Sin embargo, sólo deben usarlas las muchachas avisadas, porque entorpece los movimientos de las tínicas. Son muy limpias y vistosas.

Los delantales de babero y cuello blanco son de rigor para servir las comidas y el té.



PANORAMA DE TRAJES

ÚLTIMA NOVEDAD

Figura 1.ª En crepón de algodón blanco, á pequeños puntos bordados, bascas del cuerpo bordadas en relieve, adorno de hombreras y cintura en vel, tul negro bordado de acero. Sombbrero o paja blanco con interior de satín negro, guarnecido de puff y plumas rizadas.—Figura 2.ª Robe de noche, en Natté azul de noche, pliegues en la basca del cuerpo, túnica de algodón bordada á grandes efectos color azul. Echarpe plegado de muselina bordada. Sombrero Marinée guarnecido de tul blanco.—Figura 3.ª Falda estrecha en satín crepé negro, blusa de muselina de seda blanca guarnecida de tres bellas puntillas. Gran manteau en moaré negro, gran cuello de moaré blanco,



MODELOS ELEGANTES PARA SEÑORAS Y SEÑORITAS

pasamanerías negras. Sombrero turbante de crin negro guarnecido de plumero y bisutería.—Figura 4.^a Robe de noche en linó blanco, adornos bordados á la inglesa y blancos, túnica de tul negro bordada en gruesas flores de algodón blanco, cintura de satén negro. Sombrero de paja de Italia con adornos de faja y plumas azules.—Figura 5.^a Traje de paseo en muselina blanca bordada de bandas de satén azul marino, con bordados blancos, cintura y vieses de azul marino, cuello de fina lencería. Sombrero blanco doble, con adornos de flores iris. Todos estos modelos son de gran elegancia y constituyen verdadera novedad dentro de la Moda.

Notas del gran mundo

Ha sido pedida la mano de la bella señorita doña María de los Angeles Mayorga, hija de nuestro querido amigo D. Luis, coronel del regimiento de León, para el joven é ilustrado juez de primera instancia de Escalona, D. José Rodríguez del Valle y Ruiz.

La boda se verificará en el próximo mes de Noviembre.

Entre los novios, se han cambiado, como es costumbre, artísticos y valiosos regalos.

El duque de Montpensier, acaba de hacer una larga expedición por México, y actualmente se encuentra en los Estados Unidos.

En La Coruña se ha celebrado el matrimonio de la encantadora señorita doña Josefina Torres Sanjurjo, hija del senador D. Eduardo Torres Taboada, con D. Andrés Farina, hijo del naviero D. Ricardo Farina.

Los marqueses de Valdeiglesias con sus hijos, se han instalado en la villa, Salambo, en Biarritz.

En dicha población francesa, se hallan también D. Ramón Sánchez Arias y su bella esposa.

Dicen de Bruselas, que la boda de la princesa Clementina se celebrará en Farnborough, residencia de la ex-emperatriz Eugenia.

Los testigos serán el duque de Aosta, en representación del rey de Italia, por el príncipe Víctor, y un archiduque de Austria por la princesa.

Tenemos excelentes noticias de la obra "La Rémora", que próximamente se estrenará en el Salón Nacional.

"La Rémora" es un vibrante alegato en favor de la mujer, y su autor es un notable poeta que goza de indiscutible reputación.

Las señoras verán con gusto esta obra.

El día de Nuestra Señora de los Angeles, celebraron su santo, la duquesa de Moctezuma, las marquesas de Luque, Villalba, Magas, viuda de Benamejí y Villaverde de San Isidro. La condesa viuda de Gomar; las señoras de Melgar, Drake de la Cerda, Lersundi, Torres y González Arnao, Madrazo y López Roberts; viudas de Topete, Fernández de Henestrosa y Tornos.

Señoritas de Moret y Bernete, Fontagud y Valenzuela, García Loygorri, Padilla y Saleado.

A todas las deseamos muchas felicidades.

El día 25 de Julio fué pedida, en Torres de Meirás, por D. Manuel Calveanti, para su hermano el bizarro

coronel D. José, la mano de la bella señorita Blanca Quiroga y Pardo Bazán, hija de la insigne escritora condesa de Pardo Bazán.

Entre los futuros esposos se han cambiado valiosos regalos.

La boda se realizará á fines de Octubre en el palacio de Meirás.

Por los señores de Requena, ha sido pedida la mano, para su hijo D. José, de la distinguida señorita Blanca Pérez Castellanos, hija del subinspector de primera clase de Sanidad militar, doctor Pérez Ortiz.

RECETAS ÚTILES

En este artículo, lectoras, encontrareis algunas recetas contra los efectos del aire, que quema y aridece el cutis, y contra las pecas, que tanto disgustan á las jóvenes de tez delicada.

Pero, ante todo, queremos dar un consejo experimentado. Los cuidados que indicamos no deben tomarse antes del obscurecer, porque seran ineficaces. Y no tan sólo ineficaces, hablando con franqueza, sino perjudiciales; porque la piel, por la mañana, gracias á los efectos de nuestros remedios, estaría más tierna, y, por lo mismo, podría recibir con más facilidad nuevos efélides.

Además, lectoras, debéis evitar el sol tres días antes de comenzar el tratamiento. Si no lo hacéis así, la curación será un mito.

He aquí las fórmulas:

Se mezclan 40 gramos de agua de rosas y 40 de agua de azahar, dejándolas reposar durante tres horas. Luego se le añade 4 gramos de borato de soda pulverizado.

Este remedio, eficacísimo contra las pecas, lo pueden usar todas las mujeres que deseen tener un cutis maravillosamente delicado.

Hay otra receta tan sencilla como eficaz, según hemos podido comprobar en numerosos casos. Pero, hemos de advertirlo: en este artículo sólo tratamos de las pecas causadas por el sol, la vida al aire libre, en el mar ó en el campo, y no de las producidas por una causa interna: trastornos gástricos, enfermedad del hígado, irritación de los órganos digestivos, etc.

La solución es ésta:

Agua destilada de laurel-cerezo	62 gramos.
Idem de melocotón.....	62 "
Tintura de benju	1 "
Extracto de saturno.....	8 "
Alcohol de benju.....	4 "

Todos estos productos se mezclan concienzudamente, y con la mezcla se da la paciente una buena y eficaz loción.

Hay que tener cuidado de no enjugarse la cara, por lo cual es mejor locionarse al tiempo de acostarse.

Con esta solución, además, se blanquea de modo maravilloso el cuello, las manos, los brazos y los hombros que el aire había quemado y aridecido.

Cuando se trata de muchachitas de piel delicada, aconsejamos que se locionen con frecuencia—cinco ó seis veces al día—con agua en que se hayan hervido habichuelas. Con estas lociones se obtienen resultados sorprendentes.

Hay otras fórmulas excelentes, facilitadas, todas ellas, por la hija de un ilustre literato que sigue la carrera de Medicina.

Nuestra amiga, que ha experimentado los beneficios de sus recetas, aconseja que, ante todo, se pasen por el rostro, antes de acostarse, un poco de algodón hidrófilo empapado en agua oxigenada muy ligera. Luego ordena cualquiera de estas fórmulas, pues todas son excelentes y producen análogos resultados:

1.ª Aceite de almendras dulces	100 gramos.
Idem amargas.....	100 "
Borato de soda.....	20 "
Tintura de mirra.....	4 "
Agua de azahar.....	50 "
Agua de rosas.....	50 "
2.ª Agua de tilo.....	45 gramos.
Agua de rosas.....	25 "
Agua de azahar.....	25 "
Acido bórico.....	10 "
Tintura de Tolú.....	3 "
3.ª Agua de lavanda....	200 gramos.
Esencia de limón....	10 "
Bálsamo de la Meca.	12 "

Estos remedios se emplean en lociones, por la noche y en la forma indicada.

Pero, como más vale prever que lamentar, nosotras os aconsejamos, lectoras, que no salgáis al aire libre sin llevar sobre el rostro, ligeramente empolvado, un velito protector.

LA BUENA COCINA LOS ASADOS

PICHONES A LA "CRAPAUDINE".—Se abren los pichones á todo lo largo, por la parte inferior. Se aplastan un poco por medio de una fuerte presión. Se levantan las alas, de modo que el cuerpo presente la mayor superficie posible. Luego se pone en una cacerola con una poca de manteca, laurel, cebolla, sal y pimienta. Después se pone al fuego hasta que esté medio frito.

Entonces se sacan los pichones, batiendo dos yemas de huevo en la salsa. Se bañan aquéllos en ésta, empapándolos bien. Después se pasan por una mezcla compuesta de miga de pan, sal, pimienta, perejil y escarola finamente picada. En seguida se pone en la parrilla, sobre un fuego lento. Se sirve en zumo de limón ó con unas rodajas de éste.

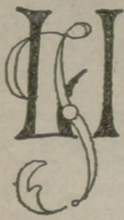
LABORES ARTÍSTICAS POR D. M. SALVI



Saxel elegante, armado, y detalle del bordado.

La parte superior es de cañamazo tela color verde Nilo y el bordado con hilillos de oro y sedas. el festón con oro. El detalle en tamaño natural del motivo indica su ejecución. La parte inferior en raso Liberty color madera claro y el bordado con cordones de oro viejo. El armado con cordón y para el cierre lazo de faya color verde Nilo.

Continuación de enlaces modernistas para pañuelos: DG, DH, DJ, DK, DL, DM, DN, DO, DP, DQ, DR, DS, DT, DU, DV, DW, DZ, EE, EF, EG, EH, EI, EK. Pueden bordarse con algodones maravillosos blancos y de colores lavables.



4.

DN	DO	DP	DQ	DR	DS
DT	DU	DV	DW	DX	DZ
EE	EF	EG	EH	EI	EK

El aseo del tocador.

El tocador de una dama elegante necesita tener muchos objetos. La que por economía ó por otras causas opina lo contrario, se engaña y se perjudica.

Si en el tocador no poseemos todo lo que pueda realzar y abrillantar nuestra belleza natural, procedemos torpemente, porque una mujer que no se cuida y que no hace valer sus encantos es una vencida en la lucha de la vida.

En la época actual hay que luchar mucho; pero, particularmente, las mujeres. Primero, para buscar al marido, y luego—lo que es más triste—para conservarlo. Un momento de abandono, haciéndole hallar en otras aquello de que prescindimos, puede hacernos infelices de por vida.

Por esta razón es necesario tener bien provisto el tocador, el cuartel general de operaciones más simpático que se ha visto nunca.

Considerándolo así, hemos hecho algunas observaciones para su conservación y aseo, que brindamos á nuestras favorecedoras. Porque si un tocador bien provisto es muy útil, uno bien provisto y limpio es delicioso.

¿Sabía alguna que el jabón y las esponjas eran antagónicas? Pues es verdad; aquél y éstas no se pueden ver juntos y se combaten por todos los medios posibles.

Si en una esponja fina se echa jabón, en seguida se endurece y se pone amarilla; de este modo, raspando la piel, destroza hombros, pecho y brazos.

El jabón debe darse con las manos, que es la esponja más suave que existe, y luego, al aclararse por segunda vez, se puede emplear la esponja. Antes no. Ese uso y el de las duchas con agua fría es el indicado.

A pesar de esto, por la grasa que expelen los poros, la esponja acaba por endurecerse, ennegreciéndose. Entonces es conveniente dejarla toda una noche al sereno, en agua fresca, en la cual, previamente, se exprimirá medio limón maduro, dejando la cáscara dentro. Así, al otro día, estará suave y blanda y producirá una gran sensación de dulzura en todo el cuerpo.

Después de las esponjas hay que fijarse en la limpieza de los cepillos, pues en ésta el uso del jabón es también eminentemente perjudicial.

Para limpiar los cepillos se calienta una poca de agua, en la que se echan unas cuantas gotas de álcali. Encima del recipiente en que esté, se coloca el cepillo, cuidando de que no se moje. Cuando el vapor lo haya humedecido, se mete en el agua, cuidando de que la madera quede fuera, pues se echará á perder apenas se moje. Así que esté bien mojado, se aclarará por dos veces en agua fresca, con lo cual quedará exento de suciedades.

Los peines también hay que tenerlos muy aseados, pues el polvo de las calles llena de suciedad las cabezas.

Teniendo esto en cuenta, nunca se deben guardar sin antes haberlos secado con un trozo de franela, el cual, de vez en cuando, se empañará en agua de Colonia.

Haciendo lo que indicamos, los peines siempre estarán limpios y parecerán nuevos.

También los frascos de perfumes, cremas y polvos para los dientes se deben limpiar con cierta frecuencia, para que estén claros y transparentes. Estos pomitos se limpian con cáscara de huevo machacada y agua, agitando los en todos sentidos. Luego se vuelven á limpiar con agua y ceniza y se aclaran dos veces con agua fresca.

No hay suciedad que resista á este lavado.

Se tropezará de vez en cuando, si se desea cambiar de perfume, con la dificultad de que el frasco conserva el olor antiguo. Para evitar esto, se enciende un trozo de papel de periódico y se introduce por el cuello del frasco, teniéndolo dentro un ratito, para evitar que el calor lo rompa. Cuando se quite y se vuelva á lavar, el olor habrá desaparecido.

En los tocadores, por desuidos de las criadas, se suele manchar el mármol blanco. Estas manchas se quitan fácilmente si se utiliza la fórmula siguiente: en un litro de agua se disuelven 70 gramos de carbonato de soda.

Se empaqa en este líquido un trozo de trapo blanco, con el cual se frota ligeramente el mármol.

Cuando se haya frccionado toda la superficie, se cierran las puertas y ventanas del tocador, y se deja así dos horas. Luego se aclara con agua limpia y fresca por dos veces y se enjuga con un trapo muy seco.

Si en el tocador hubiese algún hule, no se limpiará con agua caliente, pues se deteriora. En el caso de que no bastara el agua fría, por resistirse alguna mancha, se emplearía el jabón. Porque el jabón es el gran mago de la limpieza. Hasta aquí, por negligencias culpables, se había prescindido de su auxilio en el aseo de las habitaciones y muebles; pero ya estamos abjurando de ese error. Ahora, apenas se ensucia un mueble blanco ó de color, por delicada que sea su madera, se emplea, y los resultados son tan maravillosos, que el mueble parece otra vez nuevo.

Consejos á una amiga

Gracias á nuestros cuidados, las manos, tostadas y ajadas por las brisas invernales, han recobrado su belleza y han vuelto á ser finas, suaves y blancas.

Y á fe, amigas, que el cambio ha sido

oportuno, pues hemos llegado á sazón en que todo disimulo resulta inútil y en que la belleza de unas manos, de unos brazos ó de unos hombros, sólo triunfa por sí misma.

Claro es, amigas, que no lo hemos conseguido absolutamente todo; mas sí lo más difícil. Esto no quita, sin embargo, para que procuremos subsanar los pequeños errores cometidos. ¿De qué modo? Muy sencillo: ocupándonos en algunos puntos importantes que se nos olvidaron.

Hay que hablar de los padrastrós, tan molestos y tan feos en todas épocas, y de las verrugas, que estropean una mano.

Los padrastrós son algo difíciles de evitar; pero, si nos ponemos una capa de pomada de pepino sobre los dedos al obscurecer, y la conservamos toda la noche, la epidermis, pocos días después, estará lisa y no dejará que se formen.

Para combatir los que se padezcan hay que emplear otros medios. Se agarran unas tijeras muy finas y se pasan por el fuego, para desinfectarlas, y se cortan sin lastimarlos. Luego se introducirá el dedo muchas veces al día en tintura de benju mezclada con agua ó en agua de Colonia, y se cicatrizarán á escape.

El otro defecto es más lento de curar, porque también resulta más grave. En primer término, no se puede prevenir, como ocurre con los padrastrós, y, en segundo, como tiene origen más especial, hay que tratarlo con mucho cuidado, para evitar que se reproduzca.

Para destruir las verrugas se empleaba la creosota y el iodo, que dan muy buenos resultados; mas no hay necesidad de remedio tan fuerte. Si ponemos sobre ellas, al acostarnos, una cataplasma de jabón negro, á los pocos días estarán deshechas.

Lo mejor es recurrir á los buenos oficios del aceite de papel. Este líquido corrosivo obra á maravilla y no ennegrece la piel. Amigas nuestras que lo han probado, nos hablan de su bondad.

De los grandes modistos.

Los sombreros representan los primeros papeles esta temporada. Mientras nuestros vestidos, por excéntricos que sean, tienen un conjunto monótono, nuestros sombreros son extraordinariamente variados. Capellinas, campanas, birlochos directorio, grandes sombreros planos, más ó menos atrevidamente combados, gorras con fondos planos ó drameados, etcétera, nos ofrecen sus bellezas. Todas las formas y todos los estilos figuran en los escaparates de los grandes modistos. Y conste que no quiero hablar de los adornos, que son deliciosamen-

TRAJE DE VISITA

te variados, por no hacer interminable este artículo. Basándose ó partiendo de esta variedad, la moda ha conseguido hacer maravillas.

Pensaba en esto que escribo, mientras, frente á casa de Letherie, veía adorables modelos, cuya descripción, para recreo de las lectoras, voy á hacer á grandes rasgos.

Uno, el más encantador, al menos, para mi gusto, está hecho de fino tagalo blanco. Es una gran capellina "níniche" forrada de Liberty rosa y velada con Chantilly negro. Lleva, además, tres inmensas rosas y una corona de floreciente follaje verde. Estos matices, artísticamente combinados, hacen que el sombrero produzca una seducción muy intensa.

Otro sombrero que me gustó mucho también fué una gran capellina muy movida, un poco abollada en la parte delantera, hacia la derecha. Estaba hecha en tagalo color topo con forros de satín de un matiz parecido. El casco iba cubierto con numerosas plumas de avestruz topo y blanco. En la izquierda, entre las plumas, aparecían gruesas rosas color tilo.

Seguramente las lectoras que sean madres y que gusten de ver bien vestidas á sus hijas, las comprarán este coquetón "petit trotteur" en encaje inglés. El casco va recubierto de tafetán azul con motas blancas. Las alas van forradas con tafetán, llevando, en el delantero, un nudo de bordado y de tafetán mezclados.

Entre las novedades, por su forma y por sus adornos, vi una campana-capellina zafir. Este sombrero se hunde menos que las campanas: pero, en cambio, es más oval y está alargado de modo más irregular. El casco, bastante alto, va cubierto por completo con minúsculas hileras de ligeras plumas de ninfa, orladas, en el bajo, con una cinta blanca. Un gran nudo de Liberty realzado con crespón va puesto en el lado izquierdo, un poco echado hacia atrás. Una cinta del mismo matiz adorna los bordes de las alas.

Aunque había otros hermosos sombreros, éstos son los que me parecieron más elegantes. De mi opinión son también algunas ilustres damas elegantísimas, que han adquirido modelos de estas clases.

Lo que me ha sorprendido más es que aquí, como en casa de los demás modistos, predomina el color rosa. El adorable colorido presta su vencedor encanto y su invencible seducción á los adornos más sutiles y armoniosos de nuestros sombreros.

Supongo que las lectoras sabrán que los pequeños rizos, destronados por el "calor", han sido perdonados. El peinado triunfante el pasado invierno sufre un desdén absoluto esta temporada. Sólo veo lindas mujeres con rodetes rizosos, que encuadran los cabellos suavemente torcidos ó en trenzas. Porque la trenza, aunque muy floja, vuelve á estar de moda.



La falda en shantung creppé de seda con franja de tul á pequeños pliegues, la túnica cuerpo de Ottomán color azul acero violento, con bordados de finos cordones planos de seda color más obscuro, cuello de crespón de seda, cinturón ídem negro. Gran sombrero fino de tul azul pálido y satín de seda negro, interior, puff blanco y negro de tul y plumas altas rectas fijas. Esta toilette es de una gran elegancia.

La moda en el mundo

SASTRES.—Los trajes saastre de seda y de satín, de tafetán de las Indias, de muselina, de moaré, etc., á pesar de la complejidad encantadora de la moda, son los que triunfan para las primeras horas de la tarde.

El traje saastre de fino moaré es el que reúne más votos en el plebiscito femenino. En negro, en azul marino, en azul, etc., tiene gran éxito. En Francia y en Inglaterra, en las carreras y grandes sesiones deportivas, se ha usado mucho.

Paquin, para nuestro gusto, ha hecho uno muy encantador y sencillo. Es azul, con falda lisa y con chaqueta corta. Un gran cuello-chal lo enmarca graciosamente. Varios discretos golpes de pasanería lo completan. Falda y chaqueta resultan de un gusto perfecto.

He aquí otro, de Green, de moaré fluido. Es negro, y unas carteras puestas en el bajo estrechan la falda, que parece tener más amplitud delante, efecto que se consigue haciéndole algunos plieguecillos en el medio. La chaqueta, bastante corta, va adornada con un cuello y con pasamentos hechos con delicados bordados antiguos, de color anticuado.

¿Gustan ustedes, lectoras, de los tafetanes brillantes? Green ha hecho algunos sastres con esta tela. Entre éstos, hemos visto uno que nos ha llamado la atención. Está cortado en tela azul antiguo y negro. La falda, muy plana, tiene costura en el delantero. A cada lado de ésta aparecen varios pliegues, que continúan hasta la zona de la espalda. Esta, que se redondea en el bajo, termina en una estrecha banda que acentúa la graciosa esbeltez del cuerpo. Una teoría de botoncillos de esmalte azul antiguo y oro, puesta delante, la adorna.

La chaqueta es muy elegante, pues las solapas de Liberty negro, y el fino bordado que realza el cuello, los hombros, la espalda y las caderas, ponen una nota de exquisito gusto en el agradable conjunto. Algunos botones de esmalte, ingeniosamente colocados, hacen destacar ciertos detalles de elegancia incomparable.

Nos ha parecido también muy coquetón y muy vistoso un saastre cachemir de seda gris topo con rayas blancas. Las solapas, de crespón de seda obispo, dan una nota imprevista y muy chic. El cuello y los pasamentos de encaje antiguos que adornan las mangas son elegantísimos. La disposición de las líneas, gentilmente opuestas, proporcionan al traje un aspecto gracioso y original.

Las temporadas rusas en el Chalet y en la Opera nos han permitido admirar maravillosas toilettes y nos han revelado interesantes tendencias para los trajes de noche. Parece que se inicia una vuelta muy pronun-

ciada hacia las adorables modas del siglo XVIII, y que los elegantes se libertan de la tutela de sus modistos favoritos, y que ellos mismos eligen, en los siglos de belleza, el estilo que más conviene á su personalidad. Se van dejando por esta razón los trajes estrechos, tan feos por la noche, y se adoptan otros nuevos, de pliegues holgados.

Para no desmerecer con los modistos, las sombrererías echan el resto.

En casa de Valentina Gallois hemos visto un sombrero que hizo sensación en las últimas carreras. Es un sencillo sombrerito de forma campana en tagalo negro, ligeramente abollado en el lado derecho. El caso va casi cubierto por un ramo de acacias blancas. Detrás lleva un gran nudo de terciopelo zafir.

Otro tagalo color gris humo se eleva por delante casi en forma de vis. En el interior lleva una faja de terciopelo azul cuervo. Dos inmensas lloranas color gris humo, ó dos matices, van puestas, muy altas, por detrás. Un lazo de terciopelo negro las rodea. Este sombrero resulta de una elegancia exquisita.

Para las jóvenes hay un sombrero de un gusto refinado. Es una pequeña campana doblada delante, en forma de b's y con forros de satín negro. Va velada con encaje. Delante lleva dos adormideras, reteniendo un haz de matas de avena.

ESTAFETA DE LA MODA PRACTICA

I. R.—Si es necesario; pero no antes de que se seque, para que surta efecto.

Nené.—El juego completo de mantelería cuesta 13 pesetas. Mantel, 6 pesetas; servilletas, 4; ídem de postre, 3. Este precio es para las señoras suscriptoras.

Dicen que desaparecen con la crema *Siren*, que cuesta, por correo y certificada, 10 pesetas tarro.

Eugenia de M.—Sí, señora. No hay inconveniente.

Jucajuano.—El turno para publicar su encargo no llegará hasta la última semana de Septiembre. Si desea el enlace particularmente, le costarán 2 pesetas los dos tamaños.

Emplee el limón en fricciones.

Lola.—Para el cutis es inmejorable la crema Izur. La hallará, Carmen 2.

Madrina Universal.—Envíe una carta ó una postal á la Secretaria de LA MODA PRACTICA, apartado de Correos, 347, con su letra ordinaria.

Continuamente estamos publicando modelos de lencería fina; pero, si desea un álbum especial de ropa para

noyia, le costará 10 pesetas y 35 céntimos para el certificado. Pago adelantado.

Emilio C.—Enviándolos apenas los reciba, llegarán á tiempo siempre. Nosotros no podemos hacer otra cosa.

Dos amigas.—1.º No es perjudicial; los robustece y tonifica.

2.º No hay ningún otro medio que yo sepa, á menos de arrancarlos uno á uno, cosa que hacen muy bien los chinos.

3.º Ser amables sin convertirse en coquetos.

4.º Hay que escribir por separado.

Una victoriana.—Hágame las consultas que desee, pues la complaceré con muchísimo gusto. He pasado su carta al Consultorio.

A. C. de C.—Los marcos dorados se limpian con agua y potasa. Ponga 25 gramos de ésta en un litro de aquélla.

El patrón se publicará apenas llegue su turno.

R. Atam.—Si ha llegado, estará en el Consultorio y se contestará apenas le llegue su vez. Lo hago con muchísimo gusto.

Pepita J.—Puede regalar una cartera de escritorio, una de bolsillo ó una petaca. Los dos últimos son mejores.

M. del Pilar.—Quedaré complacida. Ya lo saben en la Administración. Basta con esta carta.

Espiga de oro.—Azul pálido acero. El sombrero debe ser de igual color, en paja, crin ó tul.

Esperanza P.—Sí, señora. ¿Por qué no?

Una suscriptora.—P.—Ha pasado al Consultorio. Verá la respuesta á su debido tiempo.

Piluca.—He pasado aviso á la Administración; pero da lo mismo. No implica que figure él para que la consideremos á usted como tal.

LA SECRETARIA.

Consultas de Grafología.

J. M. D.—Espíritu activo, poco amigo de novedades. Carácter entero, bastante rectilíneo. Es testarudo por amor propio. Sueños ambiciosos. Esfuerzo desconsiderado. Materialismo.

Ademi.—Espíritu amplio, abierto á todas las ideas generosas. Tiene un corazón admirable. Sentido de la belleza. Su temperamento, muy equilibrado, está dotado de facultades excepcionales. Por eso le aconsejo que cultive su "yo" en el terreno físico, corporal. Prescinda un poco de la filosofía de la vida futura y ahonde en la realidad del presente. Es amable sin exageración, resuelto sin temeridad y cariñoso con cierto romanticismo. Propensión á las ensueños sociológicas.

Hidalguía, alteza de miras, preocupación intensa por algo que desea ó que siente.

Hermano de Elín.—Depresión orgánica acentuada. Descuido. Materialismo y modestia. Inactividad. Carácter propio "moldeable". Le hace falta alquien que le espolee.

Ros'na.—Carácter personalista, algo autoritario. Ideas comunes. Gusta de todo lo que puede hacer resaltar su persona. Disimulo y astucia. Cuidado. Opresión, cansancio. Amor propio exagerado.

Arbaces de Iris.—Cada una revela cualidades distintas. La primera seriedad, orden, cuidado, reflexión. La segunda volubilidad, astucia, recelos. De común sólo tienen tres rasgos: delicadeza, voluntad cultivada y gustos artísticos.

Celia.—Temperamento ligeramente inactivo. Sutileza de espíritu. Volubilidad é inconstancia. Gracia. Amor al mando. Inteligencia muy despejada y bastante cultivada. Exaltación ó vehemencia momentánea.

Alegria.—Espíritu cultivado, ampliamente varonil. Generosidad é inteligencia. Secretividad poco pronunciada. Temperamento algo materialista. Carácter poco ahorrativo. Vehemencia contenida. Ternura y afecto.

Marina-Lesepes.—Cariño, afecto. Temperamento sensible. Carácter ahorrativo. Bondad, delicadeza é inteligencia.

Nin.—Carácter bondadoso. Espíritu complaciente, aunque muy sutil. Inteligencia despejada. Sentido de la alegría. Tendencia al altruismo. Sus mayores alegrías las experimenta cuando hace un buen trabajo con sus propias manos. Cortesía de buen tono. Debe cuidar mucho sus nervios, paseando mucho al aire libre ó haciendo trabajos algo fatigosos.

Maritula.—Temperamento melicólico, ordenancista. Voluntad cultivada. Preocupaciones higiénicas. Fatiga emborronaria. Dulzura, gracia y sutileza. Satisfacción por sus cualidades.

Margalida.—Gran sentido de la belleza. Gustos refinados. No la apremia mucho el tiempo. Es bastante coqueta y tornadiza. No tiene opinión propia. Afectuosidad sincera casi nula. Tiene mucha distinción y gracia.

Mar y cielo.—Bondad y complacencia. Tiene un corazón excelente. Sus rabietas son bruseas y pasan como nube de verano. Ideas serias, de persona formal. No es idealista. Nervios indomables.

La negra de Angel.—Coquetería juvenil. Belleza y distinción. Es algo voluble. Tiene casi "vacío" el corazón. Temperamento ardiente, bastante materialista. Se parece por los elogios á su persona. Se cree amada.

S. M.—Mucha inteligencia y mucha

constancia. Tiene un carácter "macho", muy disciplinado. Voluntad excelente, basada en una complexión física muy buena. Espíritu reflexivo, partidario del cálculo. Tiene confianza en sí misma y "sabe" lo que quiere.

Eteskédon.—Naturaleza compleja. Carácter reflexivo, desconfiado. Sólo admite las enseñanzas por experiencia. Espíritu claro, algo romántico. Sutileza y seriedad.

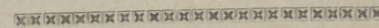
Mar'ia P. G.—Orden, cuidado. Padece cierta depresión física, que se manifestará más tarde con trastornos nerviosos. Inactividad. Gustos delicados. Naturaleza muy emotiva. Ideas comunes. Carácter algo fantasista. Bondad.

A. R. M. M.—Padece cierta depresión física. Temperamento bastante equilibrado. Espíritu positivista, que sólo piensa en lo que puede convenirle. Sensibilidad enfermiza. Es muy amable y complaciente cuando el serlo no le cuesta trabajo. Es afectuosa y tierna con los suyos; para los demás tiene una razonada indiferencia. Despreocupación.

Una infeliz.—Ardor no sostenido. Exaltación que se pierde en una debilidad nerviosa. Esfuerzo desconsiderado. Sencillez, generosidad. Bondad regulada por un buen juicio. Espíritu muy activo.

Mme. de la Pilonque.—Naturaleza equilibrada. Espíritu reflexivo, serio. Ligera depresión corporal, con cansancios ocasionales. Nerviosismo pronunciado. Afectuosidad y cariño. Delicadeza de gusto. Exquisitez, amabilidad y bondad.

...y á las aguas de los ríos.—Espíritu sobrio, muy claro. Inteligencia cultivada. Gustos artísticos, hijos de un cerebro despejado y robusto. Actividad y cierta despreocupación. Materialismo científico. Cultura. Carácter algo agrado. Ardor no sostenido.



El patrón de este número y las labores útiles.

POR D. M. SALVI.

SUPLEMENTO AL NUM. 137.—10 DE AGOSTO DE 1910.

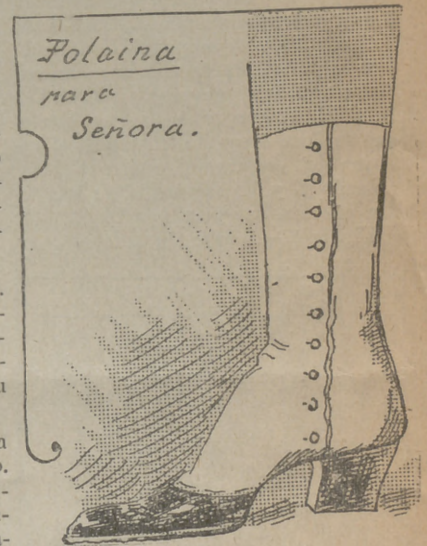
PATRON DE UNA FOLAINA PARA DAMA.

La polaina es útil para las personas que andan mucho y no quieren tener demasiado calor en los pies, pues permiten llevar zapatos bajitos y sostienen éstos en su sitio, sin permitirles cambiar de posición. Tiene, además, la ventaja de que preservan del polvo del camino y permiten que, al llegar al término del viaje, cuando se quitan los zapatos, estén muy presentables. Las elegantes, para variar el aspecto general de su tocado, pue-

den tenerlas de muchos colores, de tantos como vestidos tengan.

La polaina puede hacerse en paño, en satín de buena calidad, que sea rígido, en lana género sastré, en tisú Jersey, etc. Se puede hacer sin forros, afirmando solamente los bordes y el cierre, ó forrada con una ligera tela sastré, que sea suave, cortándola en la misma forma que la polaina.

Si no se la quiere forrar, cuando se haya hecho la costura de delante, encima del pie, uniendo la figura 1 con la 3, y la del talón con la 1 y la 2, se abrirán y se adornarán cubriendo enteramente el interior con un galón de hilo fuerte. Las dos telas se labrarán á pespuntes, para endurecer



mucho las costuras. El cierre se afirmará por medio de picados y de bandas de tela. Los ojales estarán hechos en la misma forma y los botones se pondrán con mucha solidez.

La costura de delante debe hallarse en mitad del pie y la del talón en su medio.

Para agrandar ó disminuir la polaina, se empieza por los dos lados de la figura 1, y por los lados correspondientes de la 2 y de la 3.

Esta polaina se puede cortar mucho más alta, alargando, por el delantero y por la espalda, proporcionalmente, las tres figuras.

Para mantener la polaina en su sitio, se empleará una goma del mismo color, ó negra, del color de la suela, con la cual en realidad debe confundirse.

Se pone en el mismo sitio donde se colocan los botones, en la parte inferior de la figura 2. El otro borde estará cosido en la figura 1, de modo que estén enfrente.

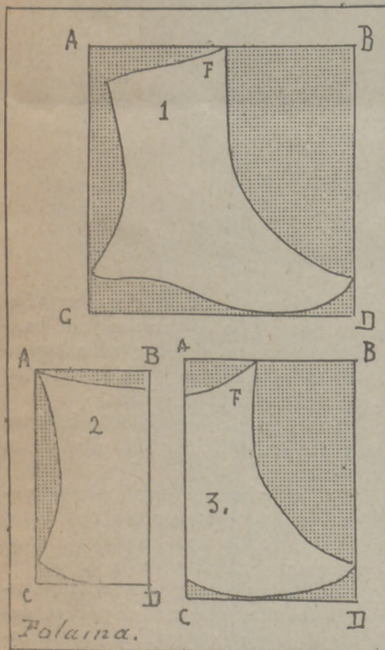
Los ojales se hacen en la figura 3; á lo largo de la línea derecha está indicado el cierre. Los botones, redondos ó planos, se cosen sólidamente en la figura 2, como indica el dibujo.

Disminuyendo proporcionalmente el tamaño, se pueden hacer estas polai-

nas para niños. En este caso se cor-
tarán más altas.

Figura 1.—Dibujo del lado interior de la polaina.—Se traza un rectángulo, ABCD, de 22 centímetros de ancho por 24 de largo. De A á B 1 centímetro, se hace un punto que, al bajar 2 centímetros da lugar á que se ponga E; de B hacia A, á 11 centímetros, se pone F, uniendo E y F por medio de una línea ligeramente cóncava. Se prolonga F, 9 centímetros, y se pone G; de D hacia F, á 2 centímetros, se pone H, reuniendo F y G y G y H por líneas rectas. De D hacia C, á 7 centímetros, se pone I, reuniendo H é I por una línea convexa. De C á D, á 7 centímetros, se hace un punto, que se eleva 3 centímetros, poniendo J. De C á A, á 3 centímetros, se pone K, uniendo I y K por medio de una línea ligeramente cóncava, que pase por J. De C á A, á 12 centímetros, se hace un punto, que se lleva 4 centímetros hacia el interior del rectángulo, poniendo L, y uniendo E y K por medio de una línea cóncava que pase por L.

Figura 2.—Dibujo del lado exterior



del talón de la polaina.—Se traza un rectángulo, ABCD, de 10 centímetros de ancho por 10 de largo. De B á D, á 1 centímetro, se pone E, reuniendo A y E por medio de una línea ligeramente cóncava. De C á A, á 2 centímetros, se pone F, reuniendo F y D por una línea análoga. De C á A, á 10 centímetros, se marca un punto, que se lleva 3 centímetros al interior, poniendo G, y reuniendo A y G por medio de una recta y G y F por medio de una línea ligeramente convexa.

Figura 3.—Dibujo del lado exterior de la puntera de la polaina.—Se traza un rectángulo ABCD, de 21 centímetros de ancho por 16 de largo. De

A á C, á 2 centímetros, se pone E. De B á A, á 9 centímetros, se pone F, uniendo E y F por medio de una línea ligeramente cóncava. De B á D, á 10 centímetros se pone un punto, que se lleva 9 centímetros al interior, poniendo G. De D á B, á 2 centímetros, se pone H, uniendo F á H por medio de una línea cóncava que pase por G. De C á A, á 2 centímetros, se pone I, uniendo I y H por medio de una línea convexa que toque en mitad de la recta C D.

LABORES

Núm. 1.—Caprichoso nombre de Juana para bordar al realce en almohadas.

Núm. 2.—Enlace LD para bordar en servilletas.

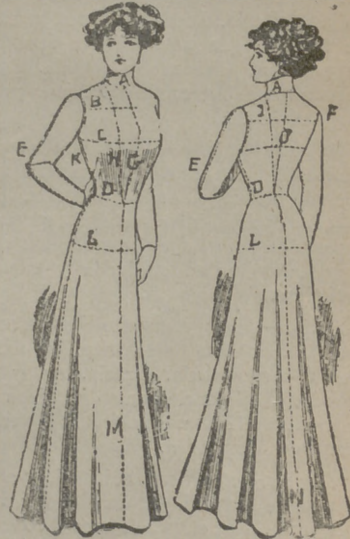
Núm. 3.—Nombre de Pilar para pañuelos.

Núm. 4.—Nombre de Carmen para bordar al realce y punto de arenilla en almohadas.

Núm. 5.—Original puntilla para sábanas ejecutada sobre batista. (Encaje Richelieu).

SECCION DE PATRONES CORTADOS DE "LA MODA PRACTICA"

Toda abonada para hacer encargo de patrones á la medida de modelos publicados por esta revista ó otra, es preciso que remita las medidas que detallamos por centímetros y con sujeción al adjunto modelo.



- A.—Cuello.
- B.—Ancho de delante de hombro á hombro.
- C.—Ancho total del cuerpo á la altura del pecho.
- D.—Cintura total.
- E.—Largo de manga doblado el brazo.
- F.—Ancho de espalda á la altura de los hombros.
- G.—Largo de delante del cuello á la cintura.
- H.—Largo de delante desde el cuello-hombro á la cintura.
- I.—Largo desde el cuello-hombro por la espalda hasta la cintura.
- J.—Largo por la espalda desde el cuello á la cintura.
- K.—Largo bajo el sobaco á la cintura.
- L.—Ancho total á la altura de las caderas.
- M.—Largo desde la cintura al pie.
- N.—Largo total desde la cintura al bajo por la espalda.

El amor, según los poetas clásicos

Allí está la gruta
Del ave amor;
Huyamos, zagala,
Las iras de Dios.

Mira que sus redes
Nos tiende el traidor,
Y sólo quien huye
Burlarle logró.
Falaz como artero,
Si escuchas su voz,
Tú serás su esclava,
Pero muy más yo.

(MELENDEZ)

El autor del Licor del Polo

Nueva Marca del



Licor del Polo.

A los 67 años.

Todo frasco de LICOR DEL POLO que en lo sucesivo carezca de la nueva marca de fábrica, es falsificado, lo que se previene al público para que no sea engañado.

Festones para bordar. Fuentes. 7

AGUA ORIENTAL

La mejor y más higiénica para teñir el cabello en rubio, castaño y negro, no mancha la piel y con su uso se conseguirá una exuberante cabellera. Se vende en perfumerías y en Carmen. 2.

NOVEDADES para señoras. Encajes, confecciones, lanería. Martín García Labiano. Plaza Santa Cruz, 1. Esquina á la de Bolsa.

Precio de los patrones á nuestras abonadas, pago adelantado.

Manga	0,75 á 1 pta.
Falda sencilla.....	1,50 á 2
Falda de piezas.....	2,50 á 3,50
Peñador ó Matinée.....	2,50 á 4
Falda de Soirée.....	4 á 5
Blusa corriente.....	1,50 á 2
Blusa complicada.....	2,50 á 4
Abrigo paletó.....	3,50 á 5
Levita sastre.....	4 á 6
Abrigos	5 á 6
Camisas	1,50 á 3,50
Camisa de hombre.....	4 á 6
Pantalón	1 á 1,50
Falda interior.....	1,50 á 2,50
Cubrecorsé	1 á 2
Pantalón ó elástica de hombre	2 á 4
Vestido de niña ó niño de 2 á 5 años.....	3 á 5
Idem de 5 á 13 años.....	3,50 á 6
Idem de niña de 10 á 15 años	4,50 á 6

Las abonadas de provincias ó extranjero, remitirán 25 céntimos más para el certificado del patrón, y así evitar extravío.

Imprenta Domingo Blanco, Libertad. El

LOS REGALOS DE "LA MODA PRACTICA"

20 ELEGANTES CORSÉS

que estarán hechos á la medida de cada señora ó señorita agraciada en el concurso que se ha celebrado en nuestras oficinas el día 5 de Agosto de 1910, á presencia de numeroso público.

Previas las formalidades de costumbre, se rogó que sacaran las veinte papeletas cuatro niñas de corta edad que se encontraban entre la asistencia, resultando agraciadas con los 20 corsés las suscriptoras que constan en la relación que sigue:



- Abadía (doña Ursula), calle de Ascao, núm. 10, Bilbao.
- Aicubilla (doña Pepita), calle de la Leona, número 4, 3.º, Barcelona.
- Ayensa (señora de D. Francisco), calle de Tudescos, núm. 9, Madrid.
- Ayuso (doña Isabel), calle del Marqués de Villamagna, núm. 6, bajo, Madrid.
- Blanco (doña Baldomera), Carrera de San Jerónimo, 4 Madrid.
- Bonavia (doña Martina), calle Conda, núm. 31, Barcelona.
- Boy (doña América), plaza de la Universidad, número 1, Barcelona.
- Bravo de Campos (doña Cleofé), calle del Olivar, núm. 35 Madrid.
- Cortés (doña Hermenegilda), calle de Manuel, número 1, Madrid.
- Ferrer (D. Ramón), cuartel de la Guardia civil, calle de la Batalla del Salado, Madrid.
- Ferro (D. M.), librería de Curtidores, núm. 13 duplicado, Madrid.
- Fuentes (doña Sara), Puerta del Sol, León.
- García Coma (doña Josefa), Ponciano, 3 duplicado, Madrid.
- González (doña Encarnación), calle de Aragón, número 386, 1.º, Barcelona.
- Iglesia (doña Carolina de), cuartel de María Cristina, pabellón núm. 1, Madrid.
- Lardiez (doña Laura), calle del Bruch, número 67, 2.º, Barcelona.
- Lirón (D. Enrique), calle de los Mancebos, número 2, principal, Madrid.
- Madueño (doña Mariana), calle de la Flor Alta, número 3, Madrid.
- Orgaz (señora viuda de), calle de Alberto Aguiñera, núm. 9, Madrid.
- Salmón (doña Luisa), calle de Argersola, Madrid.

Los veinte corsés se ejecutarán á la medida que se remita y previa las condiciones siguientes:

Las suscriptoras de Madrid presentarán el recibo corriente.

Las suscriptoras de provincias, si lo son por mediación de «El Imparcial» ó de «El Liberal» (de Bilbao, Barcelona, Sevilla y Murcia), remitirán el recibo correspondiente.

Las que hayan hecho la suscripción por medio de un corresponsal, acompañarán á la petición del premio una carta de aquel en que haga constar dicha circunstancia.

Por último, las suscriptoras á quienes se les sirve directamente se dirigirán á esta administración haciendo valer dicho requisito.

En todos los casos la petición del premio deberá ser formulada por la misma que extendió el cupón.

Suplemento al. núm. 137.—19 de agosto de 1910.

PATRON DE UNA POLAINA PARA DAMA.
La polaina es útil para las personas que andan mucho y no quieren tener demasiado calor en los pies, pues permiten llevar zapatos bajos y sostienen éstos en su sitio, sin permitirles cambiar de posición. También, además, la ventaja de que preservan del polvo del camino y permiten que, al llegar al término del viaje, cuando se quitan los zapatos, estén muy presentables. Las degrades, para variar el aspecto general de su tocado, pueden tenerlas de muchos colores, de tantos como vistidos tengáis.

La polaina puede hacerse en paño, en satín de buena calidad, que sea rígido, en lana gruesa basta, en lana Jersey, etc. Se puede hacer sin forro, afirmado solamente los bordes y el cierre, ó forrada con una ligera tela suave, que sea suave, cordónes en la misma forma que la polaina.

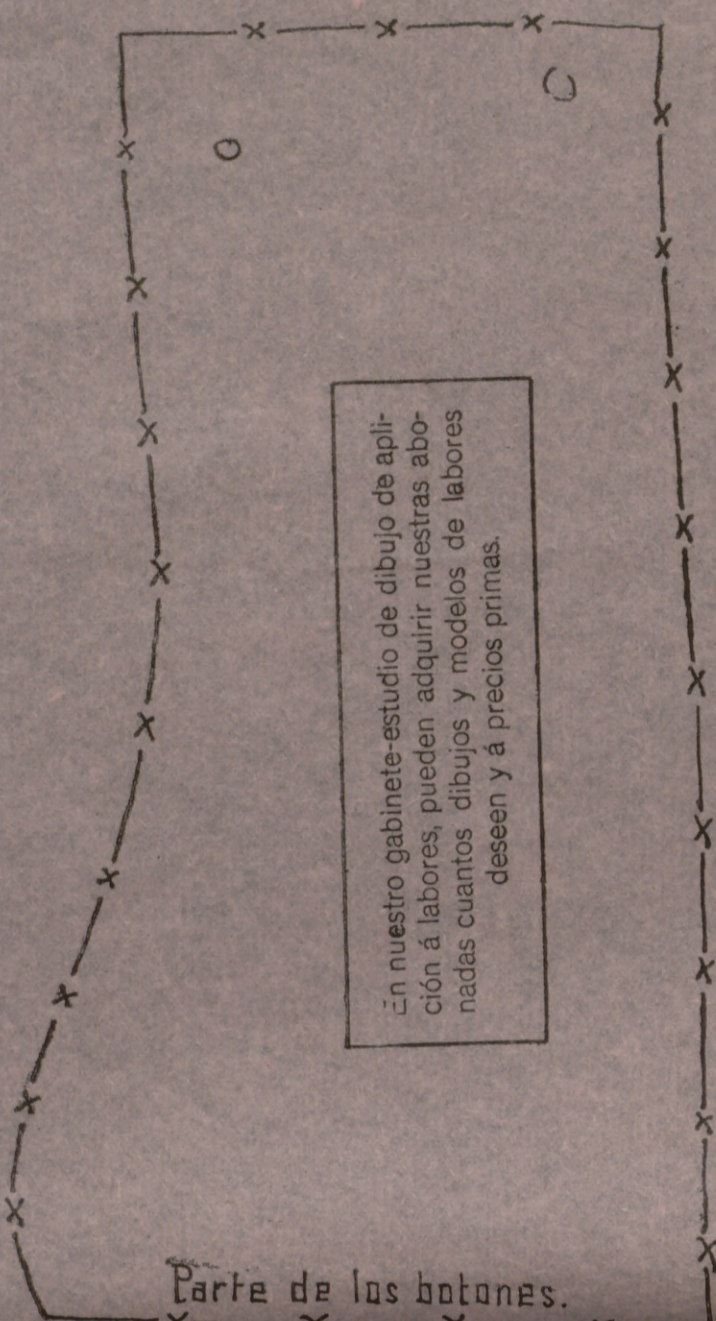
LUCERNA
Núm. 1.—Capicéjas nombre de Juana para bordar al raso en algodón.

Núm. 2.—Estas LD para bordar en servilletas.

Núm. 3.—Nombre de Pilar para bordar.

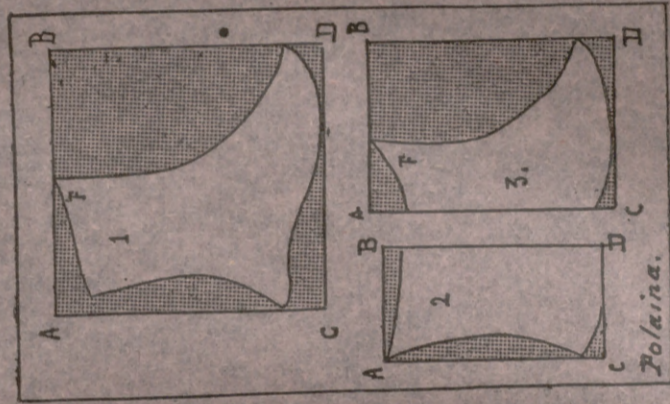
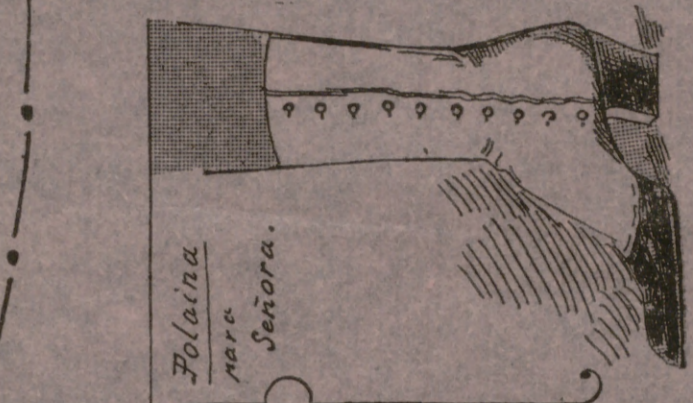
Núm. 4.—Nombre de Carmen para bordar al raso y punto de arellita en almohadadas.

Núm. 5.—Original puntilla para almohadadas sobre blusa (Eucaris Hernández).

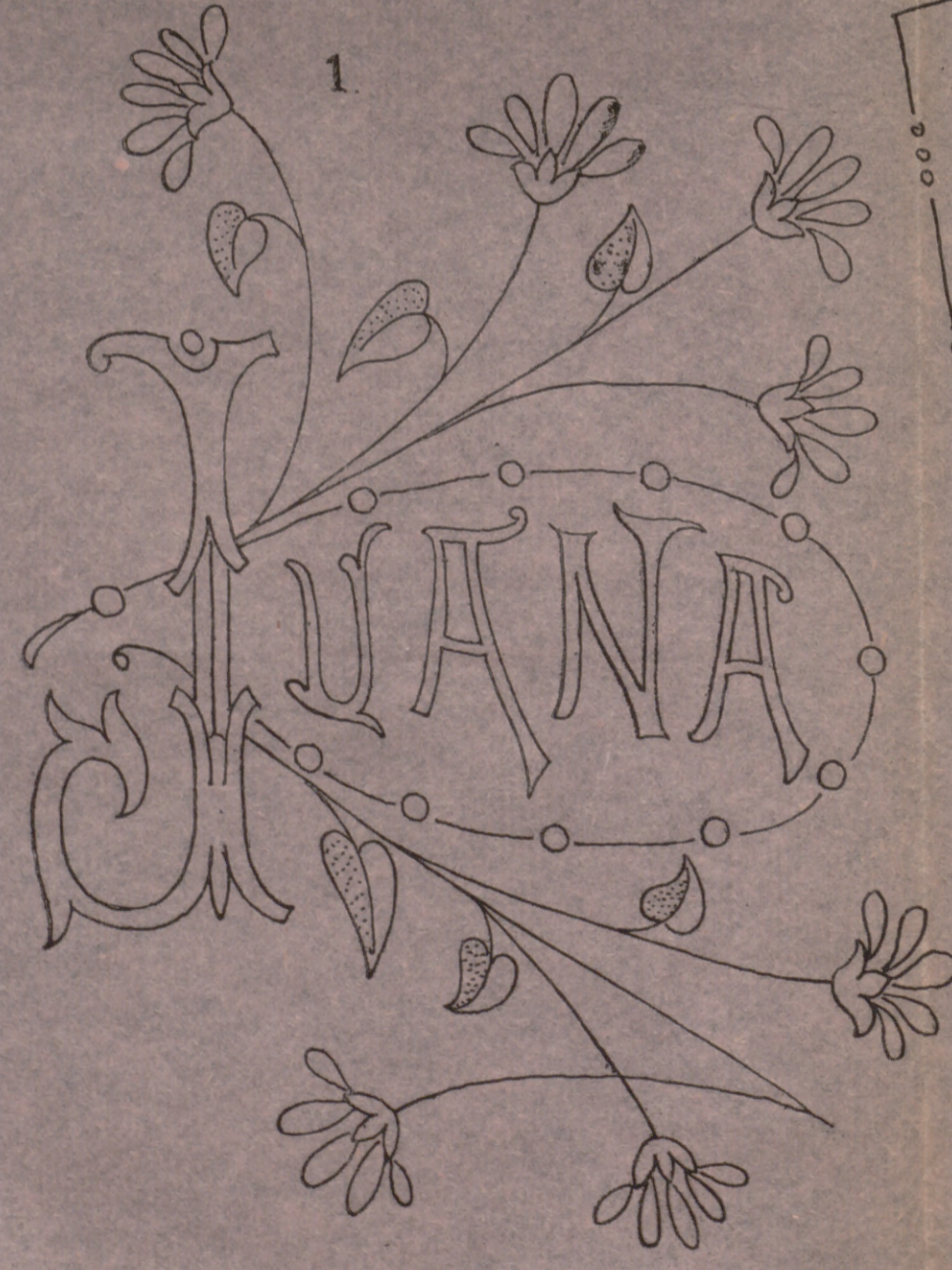


En nuestro gabinete-estudio de aplicación á labores, pueden adquirir nuestras aboradas cuantos dibujos y modelos de labores deseen y á precios primas.

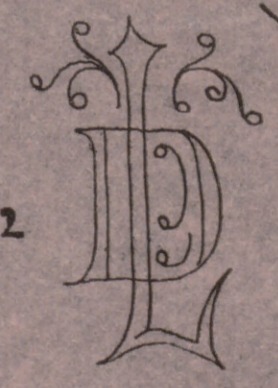
Parte de los botones.



Parte entera lado interno.



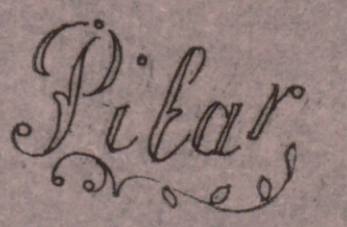
1



2



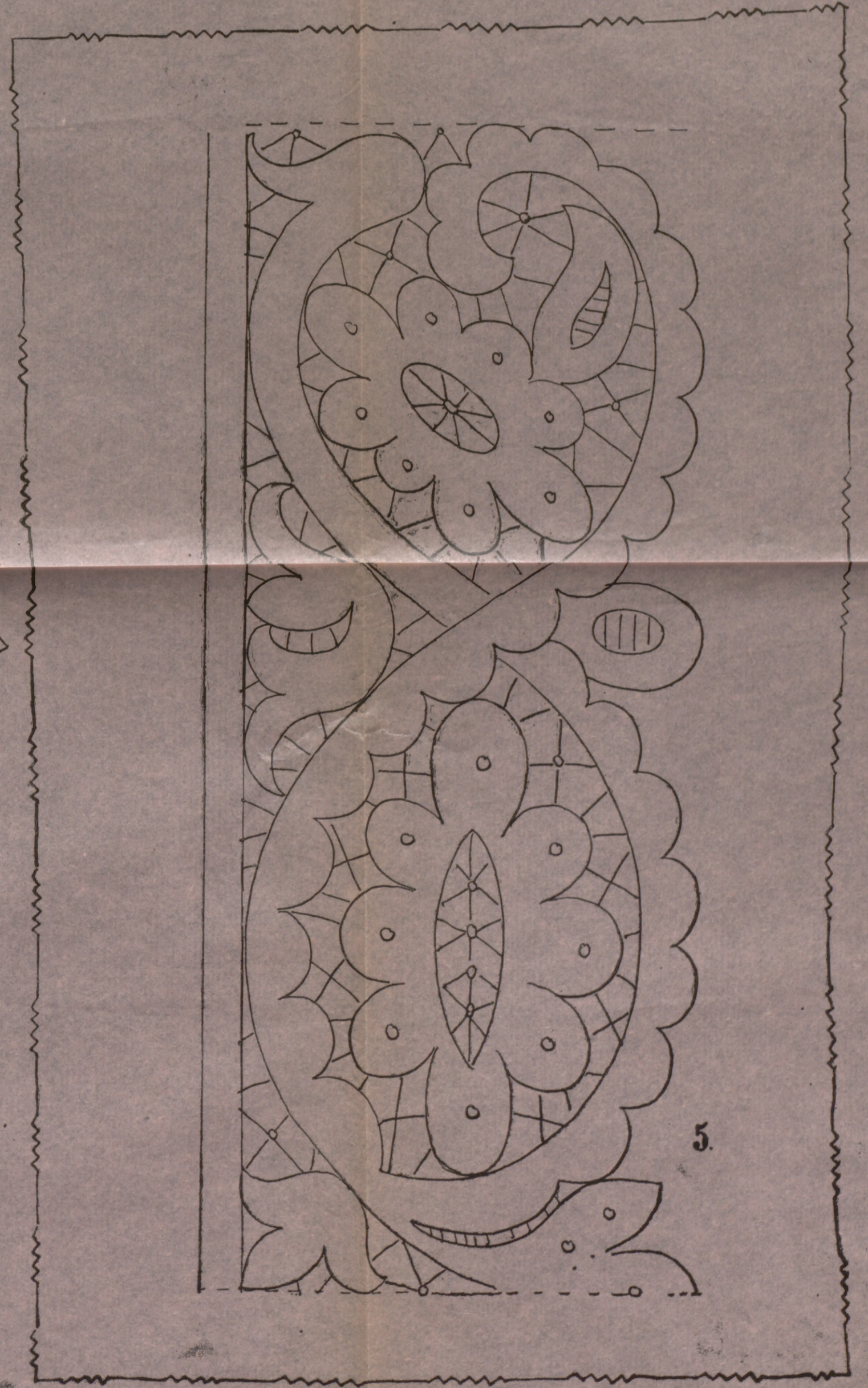
4



3

Parte que monta.

M. SALVI



5

LA MODA PRACTICA

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Libertad, 31.--Teléfono 875

APARTADO DE CORREOS NÚM. 347

Patrones-primas sólo para sus abonadas.

	PESETAS
Falda	1,50
Blusa	1,50
Levita corta	2,50
Levita larga ó abrigo	3,00
Cubrecorsé-enagua	1,50
Cubrecorsé-pantalón	1,50
Traje de interior (bata)	3,00

PAGOS ADELANTADOS

Las abonadas de provincias remitirán
con el pedido las medidas y 30 céntimos
para el certificado.

APARTADO DE CORREOS

Núm. 347.—MADRID

PARA CRECER Y DESARROLLARSE

DE UNA MANERA
SEGURA Y CIERTA

los niños y los jóvenes, cansados, anémicos, raquíticos ó de desarrollo difícil y atrasado recobrarán fuerza vigor y energía con el nuevo tratamiento Opothérpico de los **POLVOS PARA CRECER** del Dr LOROT el crecimiento recobrará su curso normal sin sacudidas ni peligro alguno hasta los 25 años.
Se envía franco contra 5 pts 50 cents, la caja y las 6 cajas, tratamiento completo, contra 30 pts en cheques ó libranza del giro mutuo dirigirse á los **LABORATORIOS LOROT, 42, Rue Richer, Paris, ó a los Señores PEREZ, MARTIN y Cia, Calle de Alcalá, 7, Madrid.**

Peines, cepillos de todas clases, cajas para polvos y horquillas, toda clase de frascos para estuches y sales, infiernillos y otras mil cosas por el estilo, todo de gusto y á precios reducidos.

Casa Thomas, Sevilla, 3

Obras de arte decorativo de D. Manuel Salvi, premiadas con medallas de oro y de plata—Enlaces y Monogramas, 1.700 modelos en cuatro temas, para plútores, dibujantes, grabadores, artistas, industriales y bordadoras, 20 pesetas.
Fantasías Caligráficas, obra en cuatro álbums, 10 pesetas.
3 Álbums diferentes, con cuatro abecedarios en diferentes tamaños; cada uno, 2 pesetas.
2 Álbums de abecedarios para pañuelos de novedad; cada uno, 1 peseta.
De venta en la Administración de **LA MODA PRACTICA** Libertad, 31.